

Los ataques del dueño de X contra Keir Starmer y miembros del gobierno alemán son los episodios más recientes de una serie de hechos que revelan una creciente influencia del empresario.

JOSÉ TOMÁS TENORIO LABRA
 Corresponsal en España

Con duros ataques personales dirigidos a los líderes de países como Reino Unido y Alemania, apoyos a jefes de gobierno populistas, y críticas contra la propia Unión Europea (UE), Elon Musk se alza cada vez más como un protagonista de la agenda política del continente, en un hecho que genera incomodidad para varios gobiernos que ven en su figura a alguien que utiliza su gran influencia para alimentar retóricas agresivas y la desinformación para avanzar en sus objetivos.

Posicionado como uno de los hombres más poderosos del mundo, tanto por ser el empresario más rico del planeta como también la mano derecha del Presidente electo de EE.UU., Donald Trump, Musk acusó la semana pasada al Primer Ministro británico, Keir Starmer, de tapar un escándalo de abuso sexual infantil y exigir su renuncia al cargo.

En X, red social de la que es dueño, Musk afirmó que Starmer fue "cómplice" de la violación de unas 1.400 niñas llevadas a cabo por grupos organizados, en su mayoría conformados por hombres de origen paquistaní, y en el que la lenta acción de las autoridades generó durante años fuertes críticas entre los británicos.

Musk recordó que Starmer estuvo al frente de la Fiscalía de la Corona entre 2008 y 2013, e insistió que no hizo lo suficiente para que la Policía presentara cargos contra los sospechosos del escándalo. Starmer, sin embargo, fue quien ordenó el inicio de acciones judiciales contra varios sospechosos, y lanzó una revisión general del modo en que la fiscalía había actuado en estos casos para asegurar más condenas, según informó Downing Street.

El empresario, aún así, profundizó sus ataques, y hasta apuntó al ex primer ministro, Gordon Brown (2007-2010) como pre-

El multimillonario se volvió protagonista de la agenda local en varios países

Dardos sobre Reino Unido y Alemania, y apoyo a populistas: los frentes de Elon Musk que incomodan a Europa



ELON MUSK, dueño de Tesla y SpaceX, entre otras empresas



KEIR STARMER, Primer Ministro británico.



EL PRESIDENTE FRANCÉS, Emmanuel Macron.



EL CANCELLER ALEMÁN, Olaf Scholz.

sunto responsable de que el escándalo de abusos no fuera perseguido judicialmente. A su vez, el dueño de empresas como Tesla y SpaceX subió una encuesta a su cuenta en la que preguntó a los usuarios si "Estados Unidos debería liberar al pueblo británico de su gobierno tiránico".

Aunque Starmer no se refirió al tema en los primeros días, ayer el premier replicó sin mencionar directamente a Musk al cargar contra quienes buscan "diseminar mentiras y desinformación" y "llamar desesperadamente la atención amplificando lo que di-

ce la extrema derecha" con respecto al escándalo de abusos sexuales.

Ataques en plena campaña electoral

El enfrentamiento de Musk con el gobierno británico se suma a los roces con miembros del Ejecutivo alemán, luego de que en diciembre apoyara en X al partido de extrema derecha Alternativa para Alemania (AfD) de cara a las elecciones anticipadas previstas para febrero.

Musk, quien calificó al Canci-

COMISIÓN EUROPEA, ATENTA

La Comisión Europea dijo ayer que evaluará "cuidadosamente" el contenido de la conversación que Elon Musk tendrá el jueves en X con Alice Weidel, líder del partido de extrema derecha alemán AfD.

ller socialdemócrata Olaf Scholz como un "tonto incompetente" tras el atentado contra un mercado navideño en Magdeburgo, y al Presidente Frank Walter Steinmeier como un "tirano antide-

mocrático", luego de que este mencionara a la plataforma X como fuente de influencia exterior, cargó el domingo contra el vicescanciller Robert Habeck, a quien señaló como "un traidor del pue-

blo alemán".

Habeck había dicho al periódico Der Spiegel que Musk realizaba "un ataque frontal a nuestra democracia" y aconsejó al empresario "quitar sus manos" de la escena política local.

Para el politólogo de la Universidad Queen Mary de Londres Richard Johnson, "estos episodios demuestra una proyección de fuerza e influencia de Musk en Europa, que sigue el guión de sectores populistas, al buscar generar impacto y ganar atención (...) Pero sobre todo demuestran que Musk tiene hoy un gran poder más allá del dinero y sus empresas, y que puede ser incómodo para gobiernos más tradicionales".

Amigos en Italia y Hungría, críticos en otras partes

Precisamente, Musk muestra afinidad con líderes como la Primera Ministra italiana, Giorgia Meloni, líder del partido de extrema derecha Hermanos de Italia, y el Primer Ministro de Hungría, Viktor Orbán.

El empresario ya se reunió con ambos líderes después del triunfo de Trump en las elecciones presidenciales de noviembre pasado, además de dar su apoyo a los dos en reiteradas ocasiones.

"Musk, a fin de cuentas, es una persona que busca expandir sus negocios y que ahora, en el gobierno de Trump, está en una muy buena posición de hacerlo con aún más fuerza. Por eso, busca ser una especie de socio de líderes que él considera que no obstaculizarán sus negocios en Europa, y que crean en una menor presencia del Estado en los negocios", explica Robert Ford, analista político de la Universidad de Manchester.

Justamente, entre los blancos de Musk ha estado la UE, a la que el empresario tecnológico ha acusado de ser "antidemocrática" en medio de continuas luchas regulatorias relacionadas con la plataforma X.

Pero sus últimos roces en Europa despertaron las críticas de otros líderes en el continente, y ayer el Primer Ministro noruego, Jonas Gahr Store, afirmó que "es preocupante que un hombre con un acceso enorme a las redes sociales y grandes recursos económicos se meta de forma tan directa en los asuntos internos de otros países".

El Presidente francés, Emmanuel Macron, fue aún más duro y señaló que Musk es parte de una "nueva internacional reaccionaria" que entre otras cosas busca intervenir en elecciones en el continente, incluida la alemana.